

ACCIO SINDICAT

Portantveu de la C. N. T. de la Comarcal de Valls - Montblanch
(Periòdic bilingüe)



Any II PREUS DE SUSCRIPCIÓ:
Paquets des de 5 exemplars, a 12 cts. exemplar
Número solt, 15 cts. - Trimestre, 250 pessetes

Valls, Dijous 1 de Juliol de 1937

REDACCIÓ I ADMINISTRACIÓ:
Carrer de B. Durruti, 44

Número 39

EDITORIAL

EN CRISI

Després de set setmanes de Consell provisional s'ha plantejat la crisi a la Generalitat. I com?

La Confederació, seguint pel camí de sacrifici que l'honora, tenint en compte que el nostre país sofreix l'invasió del feixisme europeu, sense tenir en compte la llei de proporcionalitat, renuncia generosament a una Conselleria. El Consell havia de constituir-se amb 3 representants de E. R. C., 3 P. S. U. C., 3 C. N. T. i 1 U. de R.. Però el President, al donar a la premsa la llista del nou Consell, ho féu incluint-hi un nou conseller sense cartera. La Confederació resta sorpresa i demana explicacions i es troba amb la intransigència de Companys en mantenir el nou conseller, i els nostres companys es retiren del Consell de la Generalitat.

Està clar que la Confederació té motiu d'agravi, naturalment que el primer impuls de la dignitat confederal ferida havia de respondre protestant de la falta d'ètica política, però...

Estem en guerra, es va desenvolupant la revolució. En el sosteniment de les mateixes som el sector antifeixista que hi aporta major nombre de sacrificis. Ens és imprescindible intervenir en la direcció i responsabilitat de l'una i l'altra. Sabem els esforços nacionals i internacionals per eliminar a la C. N. T. de l'exercici del Poder. Fa temps i especialment des de primers de Maig, que la nostra consigna ha d'ésser: no ens deixem provocar i, inesperadament, sorgeix la crisi i queda resolta amb l'exclusió de la Confederació del Consell de la Generalitat.

Bé que després d'aquest fet greu es convoqui un ple per a donar compte del succeït. Això està molt bé dintre les normes de democràcia confederal, però... tal com estan les coses al nostre país, no creuen els companys responsables, que en lloc de cridar les Comarcals per a plantejar-los-hi el fet consumat fóra millor, més addient a la conveniència i al prestigi de la Confederació, convocar a aquestes Comarcals per consultar-los-hi el què havien de fer davant l'obstacle inesperat? Perquè si havem de continuar amb aquesta hipersensibilitat, els provocadors de crisis faran sempre de nosaltres el que ells vulguin. No ho creieu així?

¡Demócratas! ¡Defendeos!

Clama Romain Rolland.

«La indignación que levanta en nosotros el horrible asesinato de los nobles hermanos Rosselli, se llena de un amargo reproche contra nosotros mismos, contra vosotros, sus huéspedes y sus compañeros.»

«Demócratas, vosotros no sabéis defender a vuestros defensores, no sabéis defenderos a vosotros mismos! Una lucha mortal está entablada contra vosotros (en vano os esforzáis de ocultároslo), por los enemigos más feroces, más desposeídos de todo escúpulo, de todo honor. No son ya las guerras de antiguos tiempos —de ayer— que obligaban a una apariencia de lealtad. Es el crimen de derecho común, organizado, estatizado. Sin declaración de guerra, en plena paz, se extermina a los pueblos desarmados, se aniquila a las ciudades abiertas, se asesina en la esquina de las calles y de los bosques a los Matteotti, los Amendole, los Rosselli, cuando estorban o estorbarán, a los jefes de Estado, los Barthou (mañana otros!). Los nuevos Césares del fascismo se han rodeado de Saintes Vehmes, de bandidos de la Gestapo y de lo Opra, de espías y de matones, de caballeros de la bomba y del puñal. Demócratas de discursos, de discusiones, no —actuadores, no— resistentes. no sabéis más que balar vuestras quejas: y aun no lo hacéis más que con prudencia y discreción, por miedo de irritar, al parecer, a los jefes de bandas.»

«Demócratas, no tenéis ya tolla para dirigir el combate. Estais sin vigilancia, sin ardidez, sin decisión y sin vigor. Yo os lo digo: perecéis, sino os suplen las fuerzas populares organizadas, si ellas no os salvan aun en contra vuestra. ¿Sabréis resolveros a tiempo a una dictadura de Frente popular, de Frente del trabajo armado y fuertemente disciplinado contra la mortal coalición de los fascismos de dentro y de fuera? Yo no lo sé. Pero, pronto o tarde, es la única probabilidad de salvaros.»

Las causas determinantes que han originado el levantamiento fascioso hay que ir las a buscar en la propiedad privada, y en especial en el concepto mezquino, en el espíritu feudal, que caracterizaba a los latifundistas y terratenientes españoles. Todos los demás factores han desempeñado el papel de secundones; se han visto impelidos, de grado o por fuerza, a secundar las normas impuestas por esta casta. A ello han contribuido la dispersión y el cerrilismo de los elementos industriales, la colaboración y ayuda vaticanista, la fanfarria y jactancia militarista y el alán de rapiña de Italia y Alemania. Pero, en parte, este concurso fué una consecuencia de un estado de cosas morboso, puesto que quienes pusieron fuego a la mecha, quienes facilitaron los medios económicos, quienes preparaban el ambiente, quienes organizaron de punta a rabo el movimiento fueron los grandes propietarios rurales, disfrazados o no de aristócratas, de políticos, de banqueros, de clérigos, de generales o de cualquier sociedad parecida.

Además, no hay por qué extrañarse. Hace más de un siglo que en España no ha gobernado nadie más que ellos. Los báculos, las espadas y la política de los siglos pasado y presente, desde Narváez a Espartero, pasando por Cánovas y Sagasta hasta llegar a Primo de Rivera, estuvieron supeditados al mayor contribuyente, al caciquismo rural. Las débiles tentativas de intervención estatal, mermando sus privilegios, han sido siempre contestadas con desplantes. Al osado que ha pretendido vulnerar sus ingresos o mejorar simplemente la existencia del campesino, le ha costado su carrera política. De esta suerte perdieron su predominio gubernamental Floridablanca, Campomanes, conde de Aranda, Urzáiz y lo más selecto entre los elementos monárquicos. Cualquier personalidad que haya tratado estos problemas en un sentido comprensivo y humano, ha sido colocada al margen de toda función de poder. Los casos de Joaquín Costa, de Lucas Mallada y de Senador Gómez, son altamente expresivos.

La suerte de España siempre ha ido unida a las conveniencias de los ganaderos gallegos, de los trigueros castellanos, de la aristocracia poseedora de bienes, del caciquismo andaluz o extremeño, de los burgos podridos encaramados a la dirección de la cosa pública, para hacerla servir en provecho propio, utilizándola como medio de explotación y latrocinio particular. ¿Qué razón había en nuestros días para creerse que iban a tolerar una Reforma Agraria, por tibia y verbosa que fuese? ¿Quién pudo figurarse que no se saldrían de madre ante las demandas y conflictos que planteaba la clase trabajadora? Tal creencia equivalía a no conocer la obtusa mentalidad que les ha caracterizado. ¿Ellos doblegarse a las exigencias del Gobierno? ¿Ellos consentir

PROBLEMAS

La propiedad privada y la socialización

Por José Viadiu

que los trabajadores pidan más pan? Dejarían de ser quienes fueron, puesto que si ha existido alguien cerrado de mollera, alguien incapaz de una evolución normal, alguien seco e incomprensivo, han sido los propietarios del agro, han sido los amos de la tierra y sus pobladores. De su jactancia proverbial nació la oposición y las campañas contra los gobernantes republicanos; surgió el plan de acabar de una vez para siempre con el movimiento proletario, con la destrucción de las organizaciones obreras y campesinas, dando paso a un régimen totalitario, conquistado con los medios que fue-

se. Quien quiera cerciorarse de ello no tiene más que recordar los hechos que se desarrollan a partir del 14 de abril de 1931. Las clases más miserables del campesinado creyeron, al advenir la República, que les abría las puertas de la despena. Tal convicción hizo que se lanzaran a la conquista del pan; pero pronto se convencieron de que sus demandas eran recibidas con hostilidad y con plomo. Recordad los ciento ocho muertos de Maura y la represión de Casares Quiroga, a pesar de las cuales el capitalismo rural no quedó satisfecho y continuó hostilizando y arremetiendo contra las izquierdas, hasta lograr formar «su» Gobierno, integrado por Lerroux, Gil Robles y Martínez de Velasco. Este fué un interregno paradisiaco para terratenientes y latifundistas. Tratados comerciales de favor, reparto de millones a los trigueros, protección oficial a la ganadería, baja de jornales hasta lo inverosímil, hambre desoladora en el campo y mucha Guardia civil para aplastar todo intento de rebelión y protesta.

¿Cómo consentir que unos gobernantes tan plácidos y complacientes se les escaparan de las manos? ¿Por qué no crear un Gobierno de fuerza que diera perennidad a su dominio? A partir de concebir tal propósito, toda la política española fluctúa como un péndulo encaminada a la persecución de dicho objetivo. Las fuerzas democráticas, vacilantes y dudosas, no saben cómo situarse, mientras ellos persiguen un objetivo concreto. Las elecciones del 16 de febrero del año 1936 les llevan al convencimiento de que para coger la prebenda del Poder, para lograr un franco predominio económico y político, no les queda otro camino que lanzarse a la

ventura, conquistando, mediante la violencia, lo que había fracasado por las llamadas vías legales. Este fué el origen de las baladronadas de Gil Robles y demás sacristanes; de las chulerías y bravatas de Calvo Sotelo; de la provocación sistemática, originando conflictos de orden público; de la agitación seguida de atentados personales contra elementos obreros y de izquierda; terminando, finalmente, con el trueno gordo, con la trágica y canallesca militarada del 19 de Julio.

Después de tener el convencimiento de que los terratenientes y latifundistas son los primeros responsables de la destrucción económica y física de nuestro país; después de recordar la gran vergüenza de las hambres legendarias sufridas por los campesinos andaluces, extremeños y castellanos; después de recordar las continuadas represiones que se llamaron de la Mano Negra, de Alcalá del Valle, de Ceniceró, de Cullera, de Casas Viejas o de Asturias; después de evidenciar el rosario de abusos, de humillaciones, de violencias y de crímenes cometidos por esta fauna estulta y haragana, ¿cómo se puede ser respetuoso con el principio de propiedad privada? ¿Cómo se puede tolerar que queden resquicios de su predominio, para que dentro de medio siglo se plantee otra revolución de este jaez? ¿Cómo es posible que ante un objetivo tan primordial no estén de acuerdo todos los sectores proletarios?

Compañeros de la U. G. T., camaradas comunistas, trabajadores de cualquier organismo sindical o político, ¿qué se necesita para cerciorarse plenamente de que la guerra que se dirime en los frentes, de que la lucha antifascista representa una fase de la contienda secular entre el capital y el trabajo, entre la propiedad privada y la socialización? ¿Qué obstáculo se opone para llegar a un acuerdo que señale las premisas que deben servir de norma revolucionaria al proletariado en general? Que conste que no tenemos ningún interés en jugar a vocablos, anteponiendo el concepto de guerra al de revolución, o viceversa, sino que, convencidos de que el destino histórico que vivimos los armoniza y complementa, seguiremos nuestra ruta hasta el fin, defendiendo ambos extremos, esperando con insistencia vuestra aportación y curso.

Llegiu "Solidaridad Obrera"

Jutjar les organitzacions pels delictes o possibles delictes dels seus afiliats, és sofisticat. Condemnar les organitzacions pels delictes o possibles delictes dels seus afiliats, és injust. Perseguir els militants d'una organització pels delictes o possibles delictes d'alguns dels seus afiliats, és de cretins, i si aquesta persecució obeís a competències polítiques o a odis personals, és de miserables.

La personalidad en el movimiento

Un lastre con el que tenemos que terminar

Se cotizó bastante en otros tiempos la personalidad del individuo por lo que de chillón, truculento y «extremado» se manifestaba —que no es lo mismo que obrar—. Y hoy, aún quedan lastres, residuos de aquella mentalidad, aunque mínimos.

Si de algún defecto adolecimos, ese fué siempre capital. Y si dañó nos ocasionó, si perjuicios produjo al movimiento, hoy los ocasionaría mayores.

Estamos en un plan de realizaciones constructivas. Las palabras, no en vano se las lleva el viento, y lo que consta, pesa y se hace sentir, es el hecho, el trabajo, la realización.

Este debe ser obligadamente el norte de nuestra actuación. Y lanzados a la tarea de la hormiga, no nos quedará tiempo de cultivarnos la personalidad «por la estridencia». Y quedará el camino expedito para reconocer el valor del elemento constructivo, del que más trabaja, del que más sacrificios hace, del que más empeño pone en la tarea de edificar.

¿No hemos predicado eternamente que anhelábamos una sociedad de hombres laboriosos, en la que la única moneda circulante fuera el trabajo realizado? Pues estamos en el plan, si no de realizarlo en toda la extensión de la palabra, si de aplicarlo a las actividades de la militancia, a las posiciones dentro del movimiento.

Y por esa regla llegaremos a la conclusión de que ningún valor tendrá la personalidad de quien quiera granjearse a cambio de discursos y «poses» estridentes.

¿A qué ese afán de adoptar la posición más extremista en las asambleas y en las reuniones?

La hipocresía suele hacer estragos, y en este caso los hace. Prueba de ello es que cualquiera puede observar cómo hablando particularmente con los individuos sobre la situación, todos están de acuerdo con la conducta de la organización. Todos coinciden en apreciar que estamos atravesando etapas de enorme responsabilidad, con la que no vale jugar. Pero luego nos sorprende aquel camarada cuyo criterio conocemos por haberlo pulsado en el terreno privado, y al llegar la reunión se manifiesta de forma completa y absolutamente opuesta. ¿Qué ha ocurrido?, nos preguntamos.

Simple y llanamente: qué fué un cobarde. Que no supo arrostrar la responsabilidad de manifestarse tal y como lo sentía, para evitar que alguien dudara de su contextura «revolucionaria».

Terminaremos con esta plaga. El momento es propicio y oportuno. Ya son pocos los que así se comportan. Disminuyen a diario, tal vez porque sus «poses» no cuajan—con alegría interior, porque de esa forma triunfa su auténtico criterio—en nuestras reuniones y asambleas. Porque se ha incubado con rapidez el sentido de responsabilidad, y va triunfando a diario la tarea del que trabaja, quedando anulada la palabra del que grita.

Un golpecito más, un poquitín de valentía, y nada quedará de esa plaga lesiva, que es la demagogia y la «pose» «extrema». El anarquista se valoriza de esta forma, y adquiere su recia personalidad constructiva, desplazando a la destructiva. Y conste que nada tiene que ver lo expuesto con la firmeza, solidez y potencia del movimiento. Véase si no el ejemplo vivo que ofrecemos. ¿No somos más fuertes, más potentes, y se nos teme más hoy que antes? Y sin embargo, no gritamos... Pero trabajamos,

MARIANO R. VAZQUEZ

La victòria exigeix l'esforç de tots

Si sabem organitzar la força humana que representen els onze o dotze milions d'habitants que ocupen l'Espanya lleial, amb el principal objectiu de vèncer a nostres enemics, la victòria definitiva serà nostra.

Ha arribat el moment de demostrar que les coses necessàries a la salut pública, no han d'ésser cosa morta. Ha de procurar-se la immediata realització dels acords presos en les esferes del país—si aquests són la neta expressió de les masses—per a donar la sensació que Espanya ha canviat d'una manera radical, i per mantenir la confiança al poble que els problemes plantejats es resoldran satisfactoriament.

La reacció per la caiguda de Bilbao ha començat a manifestar-se durant aquests últims dies, la qual ha tingut la virtut de refermar la moral de la nostra rera-guarda. Amb la caiguda de Màlaga, aquests desig popular va manifestar-se d'una manera sincera, però va caure als pocs dies a l'oblit. Avui podem afirmar que els aconteixements es produeixen en forma molt diversa. Sense exhibicionismes i sense manifestacions declamàtores, la reculada de les nostres línies del Nord, ens ha portat a tots el convenciment de la necessitat d'oposar a la força brutal dels exèrcits invasors, una altra força que no solament la neutralitzi si no que també la superi.

Per a obtenir aquesta força s'han de mobilitzar tots els homes útils. Ens sembla una equivocació, el procediment de fer detencions a les primeres hores del matí, quan solament transiten pels carrers els treballadors. D'aquesta manera s'escapen els paràsits amparats i els vagarosos dormilegues. Aquests s'han de cercar en les hores que els treballadors reposen de llurs fadigues pels cafès i cabarets, pels cinemes i teatres i també per les Rambles.

A la vegada s'ha de deixar que els Sindicats organitzin amb llurs quadres d'afiliats, la selecció entre els que treballen i els que es troben en atur forços, els quals podran ésser agregats a les tasques útils a la guerra o a l'economia. Aquesta funció no pot exercir-la la Seguritat interior, puix que escapa a la seva esfera d'acció. En canvi podria cuidar-se de la vigilància dels llocs que serveixen de reunió a aqueixa plaga, cada vegada més nombrosa, i portar als Sindicats tots els individus sospitosos de vagància. D'aquesta manera se'ls faria treballar, conforme llurs aptituds.

Tots els homes que es trobin dintre l'edat militar i perteneixin a les lleves cridades a files, no se'ls hi pot tenir miraments de cap mena. Tots per igual han de complir llurs obligacions militars. D'aquesta manera en un termini de breus dies, no quedaria cap individu fora del quadre actiu del país. Amb un control d'aquesta naturalesa, exigint a tothom la demostració de llurs activitats, podríem fer un recompte de les nostres forces que no solament evitarien la repetició d'aconteixements dolorosos sinó que també servirien per a assegurar-nos dels nous valors que podem introduir a la lluita entaulada.

Ningú pot quedar al marge d'aquesta obligació. Qui tracti de negligir el deure o ajudi als emboscats, ha d'ésser condemnat pel delictes d'alta traïció.

La ley del más fuerte contra el débil

«Poned unos perritos en un saco y sacudirle: los perros se morderan unos a otros, y a ninguno le acudirà la idea de morder la mano que los sacude».

HARRINGTON

Europa vive en un ambiente en estos momentos, como vivia en la última quincena del mes de Julio del año 1914.

El atentado de Serajevo fué el pretexto para encender la hoguera que desballestó a Europa por espacio de 4 años.

¿Cuál hoy es el pretexto que puede encender la nueva hecatombe de la humanidad? La cobardía de los países democráticos. Yo decia en un trabajo publicado en este mismo periódico, que la guerra estaba declarada virtualmente en el momento que la Gran Bretaña hizo marcha atrás en la invasión del fascismo italiano en Abisinia, y mantengo haciendo esta afirmación, porque entonces Inglaterra podia haber cortado aquella infamia sin grandes peligros, y entonces el imperio fascista italiano habria muerto de consunción, pero los intereses de la autocracia italiana y inglesa, junto con los compromisos reales de ambos Estados, y ante todo el miedo a la revolución, hicieron que se consumara el mas horrendo de los crímenes contra un pueblo indefenso y sin armas.

Desde entonces el fascismo ha visto un grave peligro al ver que en muchos países las fuerzas liberales con las organizaciones obreras han hecho un pacto para librar la batalla electoral contra la reacción cada dia más feroz, y entonces, dado el paso en falso por Francia e Inglaterra en el caso de Etiopia, se ha formado el «eje» Berlin - Roma y Berlin - Toquio, o sea de Occidente a Oriente el fascismo se da las manos y se apresta a dar el asalto.

Alemania pulsó a las democracias con el caso del acorazado de su flota de guerra «Deutschland» anclado en el puerto de Ibiza disparando contra nuestros aviones, contestando ellos a la agresión, que dió como réplica el criminal bombardeo de Almeria por la escuadra alemana.

Las democracias inglesa y francesa en vez de plantar cara ante tal provocación cedieron a las pretensiones italo-alemanas, dándoles mil satisfacciones para que volvieran en el Comité de Control.

Ante tal proceder y viendo estos Estados el miedo que se les tenia, obtaron por una descarada

intervención en la toma de Bilbao, y no contentos con esto, buscan una provocación mayor culpando de «intento» de bombardeo al crucero alemán «Leipzig».

Ante este «intento» de bombardeo, los dos Estados fascistas proponen en el Comité de Control un «alarde de fuerzas navales» ante Valencia, y al serles denegada su pretensión por parte de Francia e Inglaterra obtan por retirarse del Comité de Control para así obrar con amplia libertad.

He aqui tal como está planteado la situación internacional. ¡Bien! Si hay una Sociedad de las Naciones de la cual España forma parte, y en dicha Sociedad hay un artículo 10 que prohíbe terminantemente la agresión de ningún país de los que forman parte de dicha Sociedad ¿como es pues que hace once meses que tres estados: Alemania, Italia y Portugal están invadiendo nuestro país y mandándonos para asesinar el mejor material bélico que poseen estos estados mayores y que ni siquiera la Sociedad de las Naciones lo ha tomado en serio como si se tratara de un aduar africano? ¿Es posible que después de la experiencia de 4 años de guerra feroz el mundo no se de cuenta que marchamos irremisiblemente hacia la aniquilación de la humana especie por culpa de unos bárbaros y por la cobardía de unos paillanados democráticos?

El mundo espera nuevos y gravísimos acontecimientos ¿Cuales serán? ¿España? ¿Checoslovaquia? ¿Un desembarco? ¿Otro bombardeo como el de Almeria?

En este momento es un interrogante y una enigma. Pero no os quepa duda queridos lectores, todo cuanto ocurra será debido a la actitud que adobten las democracias inglesa, francesa y la U. R. S. S.

Romain Rolland, lanza un llamamiento desesperado a los demócratas para que se defiendan. El paledin de la paz lucha contra la ola de terror que va a invadir el mundo. Ya solamente hay una premisa: La autocracia y el fascismo están dispuestos a dar la batalla, y los trabajadores del Mundo ¿que esperan?

JAIME RUCHES

A TOTS ELS AGRICULTORS

LA COL·LECTIVITAT AGRICOLA DE VALLS,

fa avinent a totes les Col·lectivitats de la comarca i el públic en general, que pot servir tota classe de planté dels acreditats horts de

PANTANO I CARME

Per encàrrecs a les oficines de la mateixa, carrer F. Macià, 14, 1.er pis, telèfon, 55, Valls

La Comissió

Hom sap que el Comerç ven clandestinament el sulfat de coure a 4 pessetes el quilògram, quan se sap fou adquirit a 1'40 pessetes.

Hom sap que la Sosa, que val 1'60 pessetes el quilògram, es oferta clandestinament als Ajuntaments i fabricants a 8 i 10 pessetes quilògram.

Tot això ho sap tothom menys les autoritats, quals sembla que no tenen altra missió que dificultar el desenrotllo de les Col·lectivitats.

PROLETARIAT VALLENC

Tenim la satisfacció d'assabentar al poble antifeixista, que el pròxim diumenge tindrà lloc la inauguració a la nostra ciutat de l'*Hospital de Sang*, coronament de l'esforç del nostre Consell pel sosteniment de la guerra. A remarcar l'esforç i altruisme dels nostres companys Drs. Sarró i Pàmies, els quals han contribuït amb el seu saber a la magnífica instal·lació d'aquesta casa de guariment dels nostres herois defensors, contribució que sempre ha trobat l'escalf i l'atenció del Conseller Regidor de Sanitat company E. Marti.

Que la inauguració d'aquesta llar del milicià disortat, ens faci recordar amb més intensitat la guerra.

Camí equivocat

Els metal·lúrgics que lluitem al front, contemplem amb pena l'espectacle denigrant que estan donant una part d'afiliats al nostre Sindicat, la majoria dels quals són lampistes. Parlem clar. Ens referim d'una manera especial als operaris de la casa Geroni Brunel.

Encara que ens separin molts quilòmetres, del lloc on actua el nostre Sindicat, no és motiu suficient perquè nosaltres no poguem estar al corrent de les baixes maniobres d'un sector determinat, per tal de dividir el nostre Sindicat.

Aquesta actitud seria comprensible si llurs activitats fossin motivades per una concepció ideològica diferent a la nostra. Llavors ens compenetraríem perfectament en els afers orgànics. La seva actitud, però, no obeeix a altres mòbils que l'anar contra la C. N. T.

La veritat és que aquests obrers no estan acostumats a anar de bracet amb els veritaders obrers. No estan acostumats a emprar la raó com a única arma de combat, per defensar llurs reivindicacions. I això fa que es trobin malament al costat dels companys de la C. N. T. que per damunt de les amistats i millores particulars i avantposen els interessos de classe.

Llur actitud demostra, si més no, que prefereixen anar de bracet amb els seus burgesos o explotadors, els quals la única cosa que els donaran seran prometenques i bones paraules, que no pas lluitar al costat dels que no prometen tant, però, que compleixen més la seva paraula.

Si la actitud d'aquests companys obeeix al desig de retornar al règim d'explotació i fam d'abans del 19 de juliol, empen la veritadera tàctica per a retornar-hi. Han de tenir en compte, però, que vindran temps que la seva actitud—igual que la de tots els aimants de les ambicions particulars—seran jutjades en forma severa pels treballadors del poble.

Voldria dir a aquests companys, que llur camí a seguir, hauria d'ésser el camí revolucionari iniciat el 19 de juliol, car del contrari, per culpa seva i per vergonya de tots, el nostre Sindicat continuarà anant a remolc de l'organització Sindical.

Companys, recordeu el que sempre heu oblidat: la unió fa la força. Si novament oblideu aquestes paraules, continuareu essent uns explotats i pobres d'esperits, confiant només que, en les promeses dels vostres explotadors. Per avui res més.

R. JUNCOSA
Herrera, juny del 1937.

TRANSPORTS COL·LECTIVITZATS

C. N. T. TRACCIO SANG A. I. T.
VALLS

Facturacions de tota classe, viatges locals i per carretera.

Despatx: { Passeig Pi i Margall. Telèfon 4
Estació Ferrocarril. Telèfon 5

Els diumenges restarà obert el despatx de 12 a 1 del migdia

JUGUEM NET

La línia de conducta traçada per les nostres organitzacions, la confederal i la específica, no ha sofert mai variacions de cap mena. Sempre hem propugnat per mantenir en el terreny nacional, la concòrdia amb tots els elements antifeixistes, col·laborant lealment en l'obra de govern que el país necessitava. En cap moment de la nostra actuació pública hem manifestat adversió contra els que juntament amb nosaltres treballaven per la llibertat del país i l'emancipació del proletariat.

Tots els sectors antifeixistes han estat respectats per nosaltres. Les nostres accions han estat més fermes que les nostres paraules, perquè no ha estat la norma nostra el doblegar-se, ni la hipocresia. La nostra rudesia d'expressió és filla de la nostra bona fe. Ben al contrari de l'actuació de tots aquells que avui es molesten perquè en les nostres protestes els senyalem personalment.

Repetim que des de molt temps ençà, som atacats constantment. Que la maniobra de gran envergadura contra la C. N. T. i la F. A. I. ha adquirit en doloroses circumstàncies un caire greu. A força de veure'ns rodejats de insidies i de trampes hem pogut localitzar on es troba el principal focu de l'ofensiva contra les nostres organitzacions.

Hem vingut defensant-nos dels atacs amb una prudencial discreció, simplement perquè no volem trencar la unitat ideal, que va forjar-se els primers moments de lluita, i que per desgràcia en aquests moments ha degenerat bastant.

Tanmateix ens interessa que ningú amb falsos arguments, tracti de fer trontollar la confiança

posada en nosaltres pels treballadors. Hem de respondre als que amb tanta lleugeresa ens acusen, tota vegada que no volen tenir en compte les sensates paraules dels nostres dirigents, que amb tanta sinceritat van exposant públicament la tasca realitzada, descobrint al mateix temps, les baixes maniobres que fan gala els nostres detractors per a portar a terme les seves particulars apetències.

Es una tàctica que ens repugna, però que els nostres detractors ens obliguen emprar-la, els quals han escollit el sistema d'acusació per mitjà de l'escàndol amb mires a èxits demagogs, que en temps d'esterilitat gubernativa eren la diversió del país, sense aportar dades de positiva gestió, portades a terme pel seu esforç, les quals podrien agitar contra nosaltres davant d'un públic imparcial, però, que en el cas present no mereixen altres respostes que les que venim donant-los-hi.

Es inútil que invoquin prioritats en l'ofensa. Nosaltres com entitat hem estat els primers en sofrir llurs investides, per la qual cosa ens sobra raó al reservar-nos el dret d'elegir lloc i temps per a contestar-los adequadament.

Si almenys el nostre silenci els fes reflexionar, hauríem guanyat alguna cosa, per a retrobar-nos els uns i els altres, cap a l'abracada cordial que ha de proporcionar-nos la veritadera unió antifeixista.

Anem a veure si podem evitar el fregament que puguin produir les nostres polèmiques. Avui hem procurat abstenir-nos de nomenar la part contrària. Farem el possible d'ara endavant, per oblidar-nos de la mateixa.

Serem, però, correspostos? Ens temem que no.

Transportes Colectius

C. N. T. A. I. T.

S'assabenta al públic en general que s'atmeten encàrrecs diàriament per

Reus Tarragona
Lleida Barcelona

TRANSPORTS GENERALS

Per encàrrecs dirigiu-vos al Garatge General del Transport. Telèfon 201 VALLS

C. N. T. Sindicat Construcció A. I. T. SECCIO DE PINTORS COL·LECTIVITZADA

Pintura - Decoració - Rètols - Treballs Artístics

Carrer Anselm Clavè, número 32

(Davant plaça del Quarter)

No s'oblida el front

La Federació Local (C. N. T.) vetllant per les comoditats dels milicians de la nostra localitat i comarca i per tal de facilitar als seus familiars una regular comunicació amb els mateixos, ha pres l'acord d'invitar als nostres Sindicats a organitzar quinzenalment un viatge amb camioneta al front Sud Ebre. Així es realitzarà l'anhel dels nostres combatents de rebre regularment aquests petits presents de llurs familiars que tant enforteixen la moral de l'home que ofrena la seva vida al bé i seguretat comú.

Rebi la Federació Local la nostra felicitació i la dels amics que allà lluny ens observen i ens jutgen.

Observaciones de un antimilitarista

Hace mucho tiempo que soy antimilitarista, ¡jejos me parece eso! — como que han transcurrido casi once meses de guerra contra el fascismo Internacional—. Sigo pensando lo mismo que antes. Quiero la paz y el bienestar de la Humanidad. Odio en absoluto la guerra; como yo, con todos los anarquistas y sindicalistas, en fin, todos los que aman la libertad. Como que nosotros no hemos provocado a nadie y estos esbirros nos maltratan para esclavizarnos y asesinarlos, por eso hacemos la guerra contra el facio.

Seamos fieras, ya que nos obligan a serlo; para defendernos bien de esos criminales, que nadie salga de sus filas, que todos observen las consignas que nos dan nuestras organizaciones, y por esto, necesitamos una disciplina, que esta no es enemiga de la revolución.

Vamos a hacer la guerra. Nos batiremos. Por que esta ha de ser la última guerra en Iberia y si es posible, en el Universo. Nos batiremos por el porvenir de todos, por conseguir una Sociedad mejor, que es lo que anhelamos todos, para terminar de una vez con los explotadores.

Compañeros: Recapacitad. Exa-

minad la situación que atravesamos, dejad el puritanismo en un lado; todos hemos tenido escrúpulos, yo he sido el primero, pero en las circunstancias que vivimos tenemos que prestar apoyo a la disciplina en el ejército para terminar de una vez con estos canallas de Franco. La experiencia es madre de la ciencia. Tenemos de sacrificarnos por la causa del pueblo libertador. Todo sacrificio es poco ante un pueblo que sabe morir de pie antes que vivir de rodillas.

Ellos son los que nos han provocado a una guerra internacional. Nosotros nunca hemos sido patriotas y somos antimilitaristas. Pero ahora tenemos que guerrear contra un ejército muy organizado y muy disciplinado con armas modernísimas prestadas por Mussolini y Hitler, ¿que es lo que tenemos que hacer nosotros?. Pues lo mismo. Formar un ejército en las mismas condiciones que ellos, pero no de engañados, sino de hijos de pueblo para que ellos mismos se defiendan las libertades que les quieren arrebatar, y como que es el pueblo el que lo quiere, no hay quien se puede oponer a ello. Nuestro ejército está dotado de una moral que es lo que les falta a ellos, que es una de las armas mas eficaces en la guerra. Vamos todos los antifascistas unidos a luchar contra nuestros verdugos, hasta conseguir aplastarlos definitivamente. Así conseguiremos el triunfo del pueblo oprimido.

Hay que ganar la guerra i afianzar la Revolución.

J. PLANA

Cuartel M. Bakunin, Barcelona 5-6-37.

MERCAT AGRICOLA

Preus de mercaderies per la present setmana

Avellana comuna	120'00 pts.	58'5 quil.
» negreta	30'00 »	» »
Ametlla mollar	110'00 »	50'5 »
» llargueta	75'00 »	40 »
» esperança	70'00 »	» »
» comu	67'00 »	» »
» marcona	70'00 »	» »
Blat	80'00 »	100 »
Ordi	80'00 »	» »
Civada	80'00 »	» »
Erp	60'00 »	» »
Faves	80'00 »	» »
Guises	85'00 »	» »
Moresc	105'00 »	» »
Veces	90'00 »	» »
Garrofes	21'00 »	40 »

Imp. E. Castells. - Telf. 186. - VALLS

RADIO TECNIA

Reparació garantida de tota mena d'aparells de RADIO amplificadors etc.

Preus limitats i ràpida entrega

CASA SALTÓ

BALDRIC, 38

VALLS



Els camperols no tenen sulfat per a curar les seves vinyes. Els Sindicats careixen d'aquest anticriptogàmic. No obstant, el Comerç té sulfat, i el ven a 3 i a 4 pessetes quilògram, quan se sap que fou adquirit a 1'40 pessetes a les cases productores. Per què es tolera aquest frau descarat? Es que el G. E. P. C. I. pot especular amb la inquietud dels camperols?

SUGERENCIAS

El campo, continua siendo la cenicienta

Se habla de la desconfianza del campesino hacia las disposiciones gubernamentales y hacia las innovaciones que desde la ciudad se pretende imponer a las normas de la vida social y económica del campo. Pero nadie se preocupa en investigar la razón de esta desconfianza. Por qué no hay duda que debe haber alguna razón en esta actitud del campesino, que de tan arraigada en él que parece ya congénita.

Siempre, y desde todos los tiempos y en todas las formas de gobierno, las clases dirigentes, el bienestar de las oligarquías ciudadanas, ha descansado sobre la amplia base del campo miserable, ignorante y famélico. Todo el confort y el oropel de las ciudades y del Estado, ha tenido siempre un mismo origen: el hambre y la sumisión del campesino. Y ha sido a través de generaciones expoliadas y escarnecidas que se ha ido modelando el alma campesina, cuyas manifestaciones más caracterizadas son la desconfianza, la sumisión, el rencor y la crueldad.

Pero esto que ha sido así en los tiempos viejos, podía, actualmente, esperarse un cambio de orientación en los procedimientos y las relaciones de los organismos gubernamentales hacia la vida del campo para ayudar al campesino a elevarse a un nivel de civilidad digno. Pero los poderes públicos, continúan usando el mismo estilo de los tiempos viejos, y claro, el campesino se muestra aún desconfiado, porque tiene, continua teniendo, motivos de desconfianza.

El campesinado pobre ha contribuido a la guerra y a la revolución con su sacrificio y con su esfuerzo tanto como quien más. A pesar del dominio caciquil, en el campo no se ha producido ningún hecho digno de mención contra el nuevo orden, porque los enemigos del régimen: tenderos, antiguos propietarios y campesinos enriquecidos, se saben vigilados, sienten la fuerza de la justicia popular pronta a caer sobre sus cabezas, saben del ímpetu incontenible de las masas campesinas pobres en defensa del antifascismo. Si no fuera así, el frente no tendría la seguridad que hoy tiene. Pues a pesar de esto, y a pesar del enorme trabajo que realiza para el abastecimiento del frente y de la ciudad, aún hoy se continúa tratando al campesino en un plano de inferioridad.

El Estado, cuando de las cuestiones del campo se trata, lo hace en un tono despótico, como si el campesino necesitara de tutelas para organizar su vida social o

económica. Al principio del movimiento revolucionario, la Consejería de Agricultura dispuso la sindicación forzosa, dando entrada legal a los Sindicatos Agrícolas a la vieja burguesía rural y a la antigua carlinada refugiada en la Lliga. Ahora, otra orden dispone la destitución de las Juntas de estos mismos sindicatos, en una época de máximo trabajo en el campo, produciendo tal disposición un trastorno enorme en la vida social del campo. Se comprendería que se dictaran normas para la exclusión de las gentes de derechas del derecho a cargos de representación en los Sindicatos Agrícolas, cosa que ya debía haberse hecho cuando la desgraciada ley de sindicación forzosa; pero lo que menos les importa a los que rigen desde la Generalidad es la vida del campo, son los intereses y las conveniencias de todo orden del campesino. Ellos no persiguen otra cosa que engrandecer su partido, extender su influencia sobre el campesino acomodado, sobre el que piensan montar el almacén de la nueva oligarquía rural que ya empieza a perfilarse.

Que lo único que les interesa son sus conveniencias de partido, lo demuestra su acción de espaldas al verdadero campesino, al campesino que ha dado sus hijos al frente y que a retaguardia trabaja de sol a sol. Todos recordamos la campaña de descrédito llevada a cabo por el P. S. U. C. y la U. de R. contra las colectividades, campaña que envenenó el ambiente rural de Cataluña y que moralmente preparó el asalto a las colectividades de ciertas comarcas nuestras con tanto quebranto hace unas semanas.

A cambio de estos trastornos de carácter político, se han dado al campesino pobre ventajas de orden económico. Ni mucho menos. En relación al precio de los frutos se ha mantenido un desorden absoluto. Se tuvo que sembrar sin amoníaco, sabiendo Agricultura que el sembrar sin este abono el cultivo cerealista es ruinoso. Actualmente los campesinos se encuentran sin sulfato de cobre, indispensable para el cuidado de los viñedos y su carencia puede ocasionar la pérdida de la cosecha de la uva. En términos generales, eran los Sindicatos Agrícolas los que abastecían de sulfato a los campesinos de Cataluña y este año, después de las jornadas de Julio y rigiendo la ley de sindicación forzosa, este reparto, como el de los demás abonos y semillas, debían de hacerlo únicamente los Sindicatos u otros organismos similares; pues bien, no ha

sido así sino todo lo contrario. En este aspecto también rige un desorden espantoso e indignante. Las casas productoras de sulfato de cobre han entregado al mercado catalán más de 200 toneladas de sulfato que el año precedente, y téngase en cuenta que la temporada anterior, con las viñas invadidas por el mildiu, se gastó el doble que no se gastará este año. Pues bien, el año pasado, el campesino tuvo sulfato a precio módico y servido por los Sindicatos, en cambio, este año, a pesar de haberse fabricado más y consumido menos los campesinos pobres no encuentran sulfato en sus Sindicatos, que debido a la ley de sindicación forzosa, y el ser estos organismos del Estado, deberían ser quienes controlarían toda la producción de dicho anticriptogámico. Por el contrario, lo que no encuentran los campesinos pobres en sus Sindicatos, ni los mismos Sindicatos en la Consejería de Agricultura, lo encuentran los campesinos ricos en el Comercio en abundancia, el cual especula con las necesidades de los campesinos de una manera criminal, propia para que los Tribunales Populares intervengan, puesto que la labor del comercio, en este caso concreto, es francamente derrotista y fascista. No se explica, no podrá explicarse honradamente que la Consejería de Agricultura, que tiene el deber de servir abonos, semillas y demás productos necesarios al buen desarrollo de la agricultura, no pueda servir sulfato de cobre a los campesinos mientras que el comercio privado se mantenga sin control y venda este sulfato a los campesinos al precio exorbitante de tres y cuatro pesetas el quilógramo cuando el precio de origen fue de una peseta con cuarenta céntimos, especulando con las necesidades del campesino y con la tolerancia delictiva de Abastos.

Y, por qué así? No es un secreto para nadie que estos últimos meses el Comercio ha buscado cobijo en una central sindical hermana y esta central, en las Consejerías que ha regentado no ha hecho más que ponerse al servicio de sus nuevos aliados, pues no otra cosa es dejar al Comercio las manos libres para poner el precio a los artículos que negocia. Aquí hay una flagrante contradicción entre Agricultura y Abastos invadiendo este Departamento atribuciones de Agricultura para favorecer al comercio privado en contra de los intereses del campesinado catalán. Pero la política es así; lo que le interesa, es proteger los intereses de su clan, aún que para ello se tenga que burlar el código y burlar la revolución y entorpecer la buena marcha de la guerra, que tal cosa es el fomentar el decaimiento de la moral de la retaguardia.

Y son este politiquero, es esta desaprensión, es esta falta de seriedad, es esta falta de austeridad de quienes están al frente de la cosa pública los que han hecho desconfiado al campesino hoy como ayer, como siempre.

ANTEO

AGRICULTURA

DECRETO

Vista la urgente necesidad de precisar los derechos y los deberes de los actuales ocupantes de fincas y parcelas, con relación a la presente cosecha de cereales, a la vez que posibilitar a aquellos que hasta una fecha próxima hayan venido trabajándolas, percibiendo las indemnizaciones equivalentes a los trabajos y material empleado, sin que esto no signifique ningún reconocimiento de derecho a la ocupación definitiva de dichas tierras, cosa que solamente podrá ser determinada por el procedimiento especial que tiene en estudio el Gobierno de la Generalidad de Cataluña.

A propuesta del Consejo de Agricultura, y de acuerdo con el Consejo Ejecutivo:

DECRETO:

Artículo primero.—Tendrán derecho a recoger la presente cosecha de cereales los cultivadores o las organizaciones que en el momento de la publicación del presente decreto, y desde un período ininterrumpido y no inferior a dos meses, ocupen la finca o parcela donde la cosecha se presente, sea cualquiera el motivo de la ocupación.

Artículo segundo.—El derecho que en el artículo anterior se reconoce a los actuales ocupantes de las fincas o parcelas no implica reconocimiento ni confirmación del derecho a su ocupación, la cual queda en reserva de las disposiciones que dicte oportunamente el Gobierno de la Generalidad sobre la materia.

Artículo tercero.—Los cultivadores u organizaciones que dentro del presente año agrícola hubiesen realizado algún trabajo en las fincas o parcelas donde la cosecha sea recogida, tendrán derecho a ser indemnizados por los actuales ocupantes por el valor del trabajo invertido y de las simientes o abonos aportados. A tal efecto, el cultivador u organización interesada presentará la correspondiente demanda de indemnización al alcalde de la localidad respectiva, el cual ordenará la realización de las comprobaciones y peritajes que juzgue necesarios. Una vez determinada la cuantía exacta de la indemnización, el alcalde cursará un oficio al Sindicato Agrícola de la localidad, para que retenga, del valor de la cosecha que viene obligado a entregar al actual ocupante, el importe de la indemnización.

Artículo cuarto.—Cuando la ocupación de las fincas o parcelas donde se presente la cosecha date de menos de dos meses atrás, ésta cosecha será recogida por el antiguo cultivador y el actual ocupante tendrá derecho a ser indemnizado por sus trabajos en la forma prevista en el artículo anterior.

LUIS COMPANYS

El consejero de Agricultura,

JOAQUIN POU

Barcelona, 16 de junio de 1937.

La muerte heroica i gloriosa del compañero Villaverde

Cada día que pasa nos trae, junto al dolor de saber caído a uno de los nuestros, el orgullo de comprobar la entereza con que saben luchar y morir los hombres de la Confederación. Sin desmayos, sin vacilaciones, con gesto viril de quienes no temen a la muerte, se enfrentan con el enemigo haciendo honor a su historia de combatientes heroicos del proletariado español.

Sabíamos ya que José Villaverde, luchador confederal de La Coruña, había muerto, como sabemos que murieron asesinados hombres del temple de Joaquín Aznar, de Isaac Puente, de tantos y tantos otros. Pero desconocíamos hasta hoy detalles concretos de su muerte. Unos pescadores gallegos evadidos del infierno fascista y llegados a Bayona han dado ahora esos datos. Y ya sabemos en qué condiciones fué asesinado nuestro compañero José Villaverde.

José Villaverde, militante antiguo, buen escritor y magnífico conferenciante, fué detenido por las hordas fascistas a poco de comenzar la sublevación. Los señoritos de Falange creyeron posible domar su voluntad y torcer su espíritu. Necesitaban un hombre de

la honradez, de las condiciones y del prestigio de Villaverde para pretender engañar al pueblo. Le ofrecieron la libertad, la vida y cuanto dinero quisiera, a cambio de que aceptara ser jefe de Falange Española.

Villaverde sabía lo que significaba la negativa. Pero no vaciló un segundo. Miró con desprecio y asco a quienes tal monstruosidad le proponían y les escupió en la cara. A palos y a culatazos se lanzaron los fascistas sobre Villaverde, y no pararon de golpearle salvajemente hasta que quedó sin vida sobre el suelo del patio de la cárcel convertido en un amacijo informe.

Así, con entereza, con dignidad, con valentía, murió José Villaverde. Así saben morir todos los hombres de la Confederación Nacional del Trabajo. Y así con luchadores de este temple, magníficos intérpretes del sentir popular, el fascismo no triunfará nunca. Pase lo que pase, ocurra lo que ocurra, la victoria será nuestra, y todos los los muertos — todos los que, como Villaverde, fueron pisoteados por los señoritos chulos de Falange — serán vendidos ejemplarmente.

(De «Castilla Libre».)